

Particulars

Montevideo 24 de Agosto  
68.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde -

Mi querido jefe y amigo -

Por continuas indisposiciones el Sr. Pidal no ha podido celebrarse tampoco cuando hay, y por lo tanto, no se en este correo la contestacion del Sr. Glauzini para vol. sobre el asunto de Mr. Washburn.

La pretension de Mr. Letour de que tengo hablado a vol acerca de lo, para que yo, y han marchado al ejército no ha seguido adelante y no podria dudar otra cosa -

Cuanto entre el agente suizo y francis no existe gran intimidad, por lo. y he podido comprender, de me

antaja y el primero Sabedor y el segun-  
do debia decir algo sobre el particular,  
de adelante, pasando una nota y una  
dicundo verbalmente y creia hacia otro  
tanto su colega. Mas, no la recibia.

El Sr. Malleser vio con efecto al  
Sr. Flangini y le leyó el párrafo de  
una nota de Mr. Dreyer de Shyts, en  
la y dice el expresado Ministro y  
habiendo sido en Europa a las dos  
partes, al representante argentino y  
al agente del Paraguay sobre el  
asunto, se inclinaba a creer que no se  
prestaran aquellos paraguayos, y en  
la guerra actual tomarán las armas  
por disposición de los gobiernos aliados.  
A lo y contestó el Sr. Flangini que  
paraguayos y habían marchado lo  
habían salido y el Sr. dio de su par-  
tida todo el mundo había sido tes-  
tigo de su entusiasmo y satisfacción, <sup>ps</sup>  
y embarrancan dando ideas a los

aliados y a la libertad de su patria-  
 sta ha asegurado el Jan Stangini y  
 el Jan Malloper no le hizo objeción al-  
 guna y se retiró sin manifestar la  
 menor reprobación.

Esta tarde he tenido el gusto de asis-  
 tir a casa de <sup>don</sup> Juan y durante la visita  
 me hizo varias preguntas, como acostun-  
 bra respecto al estado de la guerra, a las  
 cuales contesté ~~degenerando~~ y en breve  
 esperaba un triunfo decisivo. Y el viejo  
 y noble sabia y los polacos, mejor  
 advertidos, y mas poderosos, dan a ver,  
 con astucia, impudencia, como suce-  
 dió en Sebastopol dando un peñón  
 latino mas de un año a los podero-  
 sismos rusos, y en cosas de las,  
 las acontecimientos, como las impre-  
 siones, la guerra y asaltos al rico  
 como al pobre, al humilde como al  
 poderoso he visto lo cual causo  
 curiosidad.

Tambien me preguntó si

yo no tenía, cuando la quise, por la  
independencia de este país con relación  
al Brasil. Lamentó y era firmemente  
y esta independencia no peligró ni puede  
peligrar, por cuanto el Brasil aliado  
y amigo en la actualidad no se había  
de convertir en dueño y tener al día  
de la victoria, sin entrar en otras  
consideraciones, y no podían ocultarse  
su buen juicio.

Lo que hay en todo esto, en mi concepto, es  
un empeño decidido en desbaratar estas  
actas y nada más.

Desear, mas cuando pronto un gran  
triunfo para y proclamara, entrar en  
la vida regularizada y dar una buena  
disyuntiva a los filantrópicos, desos  
de los y tanto se interesan p.<sup>ra</sup> nuestras  
libertades e independencia.

Sempre de vol affrmo

Juan Thompson